

EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

ORGANO SEMANAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

Continúa en el campo la persecución de los obreros

Salvo excepciones, los presidentes de los Jurados mixtos del Trabajo rural están actuando con poca energía y con demasiada lentitud. Esta falta de actividad permite a los patronos ejercer una odiosa selección para dar trabajo. Muchas veces hemos protestado de estas persecuciones, y estamos dispuestos a continuar en la misma actitud hasta que cese este indigno proceder de los propietarios.

Hace unos meses señalamos en estas mismas columnas la conveniencia de que, sin demora alguna, se aprobaran por los Jurados mixtos las bases de trabajo de siega; no se puso cuando aún era tiempo la diligencia necesaria para confeccionar esta clase de contratos, y después se han suscitado conflictos, se han tenido que celebrar reuniones entre patronos, obreros y autoridades, se ha producido en determinados sitios un gran barullo, y todo ello por la negligencia de la mayor parte de las personas que presiden los Jurados mixtos del Trabajo rural. Lo que viene sucediendo este año, y en estos instantes, en relación con los contratos de trabajo de siega debe servirnos de lección para el porvenir. Hay que ser más activos y plantear estos problemas con tiempo suficiente para que se puedan resolver sin los agónicos días de tiempo a que nos tienen acostumbrados.

En algunos contratos de trabajo recientemente hechos por los Jurados mixtos o por los delegados hemos visto que no se aborda con claridad y con energía el tema que nos ocupa en estos momentos: la persecución sistemática y cruel que vienen realizando algunos caciques, mejor dicho, muchos caciques, contra nuestros camaradas. Sin embargo, es imprescindible hacer frente a estas maniobras de nuestros enemigos. Las autoridades no deben consentir que se siga realizando esta selección. Los obreros perseguidos son, generalmente, los mejores defensores de la República; se trata casi siempre de los más conscientes, de los que tienen un concepto más elevado del deber; son, por tanto, merecedores de otro trato. Nosotros no pedimos que con estos camaradas se tengan privi-

legios; pero es odioso que se les persiga, negándoles ocupación. Las luchas políticas deben sostenerse con elevación de pensamiento. Combatir las ideas del adversario en la plaza pública, en la prensa o en cualquier otro sitio nos lo explicamos perfectamente y nos parece natural; pero perseguir a los hombres como si fueran fieras porque piensen de manera distinta a la nuestra es propio solamente de gentes que tienen instintos primitivos de verdaderos «cavernícolas». Los Jurados mixtos y las Delegaciones provinciales de Trabajo tienen que corregir este mal. No somos impacientes al solicitar que sin demora alguna se estudie este tema. Ya sabemos que particularmente los señores delegados se acaban de posesionar de sus cargos. Conocemos sus vacilaciones, propias de quien comienza a realizar un cometido muy delicado; de todo ello nos hacemos cargo; pero tiene tal importancia este asunto de las persecuciones, levanta tantas protestas y crea tal cantidad de conflictos, que si no se estudia por los delegados y se aborda de frente, prohibiendo esa odiosa selección, estamos seguros de que no habrá paz en el campo.

Ya lo hemos dicho antes de ahora. El trabajo no puede ser un instrumento de tortura. En la contratación de la mano de obra no se puede tener, o, mejor dicho, no se debe tener en cuenta para nada las ideas políticas de cada obrero, sino su capacidad profesional. No lo entienden como nosotros, por lo que se nota, los patronos. Con su trabajo tratan de matar el pensamiento de nuestros camaradas, y como, por muchas persecuciones que se sufran, cuando las ideas están arraigadas no se las vence, ni menos se las extirpa, surge la justa protesta de los perseguidos y el campo se convierte en una verdadera batalla.

No nos hacemos la ilusión de que con una actividad más grande de los Jurados mixtos y de los delegados de Trabajo se van a extinguir en absoluto estas persecuciones que combatimos; pero sí sabemos que se reducirán en gran cuantía. En todas las bases de trabajo debe ser abordado este tema. Hemos visto en muchas

que se dice esto, o cosa parecida: «Cuando se observe que por parte de los propietarios se ejerce una selección para conceder trabajo, posponiendo sistemáticamente a los obreros que forman parte de alguna Sociedad, se establecerá en estos casos el turno riguroso.»

Nos parece muy bien que se consigne esto o algo parecido en un contrato de trabajo; pero no es suficiente. Además de consignar que no debe seleccionarse a los obreros por cuestión de ideas para darles trabajo, es preciso que se establezca en las mismas bases el procedimiento que se haya de seguir para acabar con estas persecuciones. Hemos visto que la acción de los Jurados mixtos es muy pobre. Su presupuesto, escasísimo, que no les permite inspeccionar. Y como los llamados Jurados mixtos menores no se han constituido, resulta que los contratos de trabajo los firman los patronos, pero después no los cumplen. Esta farsa tiene que terminarse. No les pedimos a los delegados provinciales recientemente incorporados a sus destinos que resuelvan de una vez este magno problema de las persecuciones que por la clase patronal se vienen realizando; pero sí creemos que deben estudiar este asunto sin ninguna demora y abordarlo.

Mientras este sistema de lucha siga siendo empleado por los patronos, lo repetimos una vez más, en el campo no puede haber tranquilidad, las luchas serán enconadas y duras, como provocadas por la injusticia y el odio. Si no para abolirlas del todo, estamos convencidos de que las autoridades tienen medios a su alcance para reducir estas contiendas. El primero, el ministro de Trabajo. El artículo 13 de la ley de Colocación obrera dice entre otras cosas lo que sigue: «No obstante, el ministro de Trabajo y Previsión, oída la Subcomisión correspondiente del Consejo de Trabajo, podrá, por decreto aprobado en Consejo de ministros, obligar a empresarios y obreros a acudir a las Oficinas de Colocación correspondientes con sus avisos de puestos vacantes o de falta de trabajo; a que acepten los primeros a los obreros de la correspondiente categoría, y a que acepten los obreros los empleos que les designe la Oficina. A los primeros se les admitirá la negativa cuando esté fundada en falta probada de competencia o de probidad de los obreros, y a éstos la que funden en la inadecuación notoria del empleo propuesto.

En todo caso se exceptuarán de estas medidas las Empresas que no ocupen más de cinco obreros o empleados y las profesiones domésticas.»

Esta excepción que consigna el párrafo último del artículo copiado nos parece mal, muy mal. Quienes le redactaron estaban, sin duda, al hacerlo, pensando en los obreros de Empresas industriales; pero se acordaron del campo. No es éste el momento de discutir ese error de la ley. Ahora lo que queremos señalar es que la legislación faculta al ministro para establecer en determinados casos el turno riguroso en las Oficinas de Colocación. ¿Le negará el Consejo una propuesta de decreto de esta índole

si la llevara el ministro de Trabajo? Nosotros creemos que no; porque la podría fundamentar muy bien. Desgraciadamente, son muchos millares de trabajadores del campo los perseguidos por sus ideas que podrían testimoniar con hechos motivos más que suficientes en que habría de apoyarse tan justa medida. El ministro, por tanto, puede, cumpliendo lo dispuesto en la ley, corregir en una gran parte estas persecuciones. Como antes se indicaba, también los Jurados mixtos tienen facultad para acordar el turno riguroso; pero en este caso tienen que crear al mismo tiempo el órgano que haga efectiva una resolución de esta naturaleza. A nuestro juicio, el asunto es sencillo: Primero, constituyendo y haciéndolos funcionar a los Jurados mixtos menores; segundo, a falta de estos organismos, instituyendo, mediante una base, unas Comisiones mixtas que podrían residir en los pueblos, a las que se les podría encomendar la aplicación, vigilancia e inspección de las leyes sociales y de las bases acordadas, según dispone el artículo 19 de la vigente ley de Jurados mixtos. Con estas medidas que se tomaran no desaparecería por completo la persecución que tan valientemente, algunas veces casi con heroísmo, vienen soportando nuestros camaradas los trabajadores del campo; pero se atenuaría mucho y en algunos pueblos desaparecería por completo. No sabemos si nuestro deseo se podrá lograr; pero sí afirmamos que trabajaremos cuanto nos sea posible porque cese esta indigna persecución. Debemos advertir, sin embargo, que nuestro esfuerzo tendrá escasísimo resultado si no se le acompaña de la decisión firme de los obreros; decisión que es preciso mantener hasta que se logre que nos hagan justicia. Ya sabemos que proceder de esta manera lleva aparejado tener que soportar sufrimientos; pero esto es inevitable. Nuestra lucha es dura, es fuerte. La clase capitalista dispone aún de muchos elementos de combate; pero poco a poco iremos mermandoselos y adquiriendo por nuestra parte mayor fortaleza. Este camino, nada fácil, tenemos que recorrerlo, no obstante los inconvenientes que presenta, si queremos mejorar nuestra condición de obreros y de ciudadanos. Podemos estar seguros de que nadie ha de librarnos de esta marcha penosa. Por eso nos parece muy bien que se haga frente por los nuestros a estas situaciones difíciles.

Teniendo los obreros perseguidos esta decisión, podremos acortar estas arbitrariedades acudiendo ante quien tiene facultad para evitarlas en demanda de que terminen cuanto antes. «Turno riguroso para el trabajo», dicen nuestros camaradas del campo; turno riguroso, decimos nosotros también. Que las bárbaras persecuciones caciquiles cesen, que no se persiga más a las ideas. He aquí nuestro lema, que defenderemos constantemente hasta conseguir que nuestros postulados sean una realidad. La República que defendemos es un régimen burgués; pero no puede tolerar la persecución de las ideas. Eso pedimos. Respeto para nuestros ideales y que no se haga del tra-

Los arriendos colectivos y nuestras Secciones

He recibido la impresión saludable de que los obreros agrícolas, esa falange de trabajadores a quienes constantemente se menospreció en el antiguo régimen, eran capaces de hacer no una violenta manifestación de odios, sino una labor eminentemente revolucionaria que sentara los principios de la nueva era que el Socialismo tiene la misión histórica de desarrollar en el mundo.

No existe entre los campesinos ese mezquino espíritu de revancha que anima a los terratenientes a fin de sojuzgar al desposeído; es el ansia de demostrar a todos la capacidad que tienen para encauzar la economía del país sin beneficio personal, sino con el entusiasmo de los iluminados que abandonan los odios tradicionales para dedicarse única y exclusivamente a laborar en beneficio de la nueva estructura que a la tierra dará un Estado netamente socialista.

Ciertamente que el optimismo hace vencer a quien tiene fe en las ideas, pero después de pasar por las múltiples adversidades que una labor de tal naturaleza produce; porque unos instantes vividos dentro de esa masa trabajadora del campo que enseña su obra desprovista totalmente del egoísmo de ser citados, sino con la ambición legítima de que no caiga en el olvido su esfuerzo, compensan de las amarguras producidas por el escepticismo de quien no tiene voluntad de vencer y se abandona en brazos de la estupidez extrema, sin pensar que apoya a los enemigos tradicionales de los campesinos, o aquellos que procuraron en todo tiempo impedir el trabajo a

los que se asociaban para defensa de sus intereses.

Unos instantes en Pinto, otros momentos en Móstoles me dieron la impresión de que existe un pueblo capaz de hacer la revolución social. Masa consciente que enseña al Estado republicano la ruta del porvenir; puñado de hombres que con las fatigas del presente roturan esos campos yermos que la burguesía encaramada en los Ayuntamientos abandonó, y que recogidos por los agricultores les hacen contribuir a la riqueza del país.

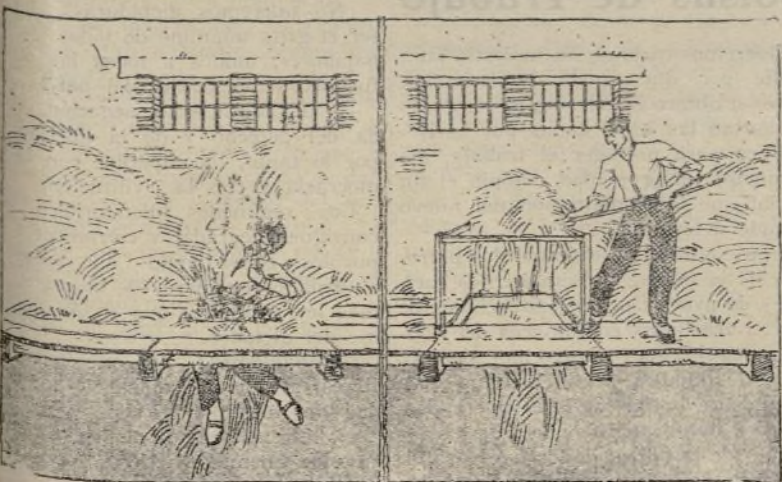
Con estos hombres es posible hacer una obra positiva, eminentemente revolucionaria, porque no es la ambición de ser poderosos, es la necesidad de ser útiles lo que les hace ejecutar la transformación de un régimen de privilegios en un estado de paz social; es la emancipación del esclavo que aprende a ser libre; es el Socialismo edificando sobre las ruinas del pasado, sin alardes de sabihondos ni gritos extemporáneos de perturbados.

Escuchando sus proyectos el hombre de la ciudad lloraba de alegría, porque su pensamiento avanzaba a través del horizonte y se preguntaba: ¿Harán esto en toda España? Si esto hicieran, ¿qué podía importarnos el futuro, si estaba solucionado con el esfuerzo de los trabajadores del campo?

Educados en el Socialismo, no se dejaban arrastrar por las teorías del todo o nada, sino que comenzaban a conquistar un poco a fin de más tarde solucionar el problema de la transformación social con un mínimo esfuerzo, ya que la labor primordial estaba ejecutada, la más difícil, la más necesaria, obra de compensación con la idea a realizar, que comienza con el sacrificio para terminar como esos trabajadores exclaman: «¡He ahí nuestra obra!»

He visto cómo el entusiasmo impulsó a los obreros de Pinto y Móstoles a realizar una labor constructiva. Cuando atravesaba las tierras de la comunidad proletaria pensaba también como ellos en un futuro lleno de reali-

ACCIDENTES DEL TRABAJO EN LA AGRICULTURA



Las trampas de las cuevas y graneros deben estar siempre protegidas, para evitar caídas peligrosas.

ACCIDENTES DEL TRABAJO EN LA AGRICULTURA



El hacha es una herramienta muy peligrosa y hay que manejarla con gran cuidado.

dades, en la llegada de un momento en el cual las inquietudes desaparecieron; pero es necesario que no se encuentren solos, que al ver la labor magnífica ejecutada todos los que residen en localidades alejadas de la capital sientan también el ansia de ser libres porque la libertad se conquista; y un medio es procurar tener tierras para hacerlas ricas, a fin de que la crisis de trabajo en breve plazo sea sólo un fantasma; pues eliminando el capitalismo, teniendo todos los obreros en los términos municipales sus arriendos colectivos con el apoyo del Estado, es facilísimo llegar a ver realizado el Socialismo en el campo primero, en la ciudad después, sin grandes convulsiones, sin movimientos anárquicos.

Campesinos que nunca tuvieron vida los trabajadores procuraron que la tuvieran; tierras abandonadas porque los caciques no querían que produjesen se ven heridas por el arado; agua perdida en las profundidades brotan jubilosas al exterior cuando la mano del hombre las busca, a fin de ser útiles a la comunidad; semillas que encuentran el calor cariñoso del amigo, no la frialdad del terrateniente, y que rendirán el fruto debido al trabajo y la constancia; máquinas cuidadosamente tratadas que elevan el líquido hasta las montañas para que se desparezcan por los terrenos sedientos, ésta es la fuerza del ideal que anima, adquirida en la experiencia de la lucha diaria, no fruto esporádico del momento, como en aquellos lugares donde fué la explosión de los odios explotados por advenedizos.

Atravesando la tierra fértil que trabajan nuestros compañeros nos contagiamos también de su alegría, porque la satisfacción reflejada en los rostros es la prueba evidente de la confianza en el futuro, cuando vean que el esfuerzo realizado sirvió para alejar de los hogares la triste pesadilla del hambre, aquellas horas de lúgubres pensamientos escuchando el llanto de los pequeños que sentían los tormentos de la escasez, mientras allá, en otras casas, la alegría era perpetua, porque tenían de sobra lo que produjo el esfuerzo del trabajador del campo.

He pasado unos instantes de satisfacción entre los trabajadores de Pinto y Móstoles porque vi el comienzo de una revolución social lenta, pero segura, sin trastornos graves, aunque, como todo lo nuevo, tenga momentos de seriedad difícil. Pero ¿qué importa lo accesorio, si pretendiendo alcanzar un fin de mejoramiento? ¿Qué importan aquellos momentos crueles en los cuales un puñado de hombres que se nombraban socialistas frente a los caciques del régimen, si la compensación se logra al ver su obra comenzando a marchar?

Algunos preguntarán: ¿Cómo dió principio esa labor? Pues, sencillamente, agrupándose en un organismo fuerte y haciendo propósito de vencer. ¿Que hubo dificultades! No puede dudarse; pero toda labor enorme comienza con peligros que después se van suavizando hasta que comienza a dibujarse el fin.

En esta labor de arriendos colectivos se advierte a primera vista la disciplina de los trabajadores, nombrando a uno que es el dirigente de la explotación, al cual todos obedecen, sin preguntar el porqué de sus mandatos, pues comprenden que de la unanimidad depende el éxito, del orden en el trabajo el mejoramiento de la producción y de la unidad de mando el logro de sus aspiraciones.

No se sienten amos porque luchan contra el concepto clásico de la palabra, pretendiendo eliminarla del lenguaje; son compañeros con libertad para nombrar sus representantes en la comunidad; pero una vez nombrados acatan sus determinaciones como fuerza constitutiva del triunfo y trabajan con entusiasmo en aquellas tierras que años antes el caciquismo no cultivaba, porque le convenía que los Ayuntamientos tuvieran prados y vegas para ir apoderándose de ellos por medios ilícitos, a fin de incorporarlos a su patrimonio.

Ya saboreó el viajero las mieles del comienzo de una nueva era. Al ver los arrendamientos colectivos de esos labradores de Pinto y Móstoles pude pensar unos instantes sintiéndome transportado a épocas futuras; pero conviene pensar en que ese es-

fuerzo no resulte baldío porque las fuerzas republicanas conservadoras quieran poner freno a las legítimas demandas de los obreros organizados e impidan el desarrollo de una labor de engrandecimiento del suelo nacional.

La tierra, del Estado; pero la explotación de la misma, por las organizaciones obreras. Este lema tiene que ilustrar la legislación futura, ampliando la existente; porque no son agricultores los que incendian mieses, sino los que cuidan con amor de padre los sembrados, trabajando, a veces, sin haber comido durante el día. No vale que los caciques exploten, en perjuicio del obrero del campo, los términos usados por algunos republicanos en el Parlamento, sino que se precisa ir a ver la labor que realizan esos modestos socialistas que en pueblos apartados de los centros urbanos comienzan a dar el punto necesario para que

La República de trabajadores y la ofensiva criminal contra los trabajadores que defienden a la República

Hemos venido tomando a chacota aquello de que los socialistas y los afiliados a la Unión General de Trabajadores habíamos gozado de una extraordinaria protección del Gobierno civil de la provincia; pero como la insidia va adquiriendo volumen y el silencio o la prudencia suelen prestarse a la solidaridad con esas campañas tendenciosas y desechadas, nos vemos obligados a romper una lanza en honor de la verdad, cansados ya de que determinados farsantes continúen poniéndose la venda cuando en realidad somos nosotros los que venimos sufriendo el dolor de las heridas desde que advino la República.

Así como más que vergüenza nos produce esa campaña, consecuencia de un odio mortal hacia nosotros por el hecho de que la clase trabajadora de toda la provincia se ha enrolado en nuestras banderas sin temer a los sacrificios ni al hambre ni a la miseria que amenazaba a los trabajadores que tomaran tan digna y honrosa determinación. Primeramente a los que permanecieron parapetados en la caverna y después a todos esos falsos republicanos, les ha desesperado el hecho de ver levantarse una Casa del Pueblo en cada villa y en cada aldea de nuestra provincia; y ante este resurgimiento de la conciencia proletaria, los caciques y tiranuelos de las oligarquías han convenido levantar un círculo de hierro en la creencia estúpida de que, al fin y al cabo, caerán vencidos ante él todos los trabajadores que antes y después del 14 de abril de 1931 se definieron públicamente y rompieron con tanta gallardía como firmeza las amarras que los tenían esclavizados a los egoísmos y bajas pasiones de sus verdugos.

Este fenómeno no se ha originado porque los trabajadores han aprendido a mandar en su hambre y a sufrir resignadamente el calvario que supone tener que luchar contra un adversario que dispone para defenderse de todos los recursos necesarios. El dinero, la fuerza pública, los jueces, las autoridades, los centros oficiales, todo está a su disposición, según vamos a demostrar. Y, sin embargo, siguen desesperados al observar y convencerse de que para vencer a nuestras organizaciones es preciso cazar a sus hombres en la forma criminal que lo fueron los infortunados camaradas de Castellón de Santiago.

Para demostrar que esa campaña supone una perversa intención, proponemos que el Gobierno de la República designe un funcionario encargado de revisar el archivo de la Federación Obrera Provincial y Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra, en los cuales se conservan todos los asuntos presentados para su solución en el Gobierno civil, y asimismo examinar igualmente el de este último, a fin de comprobar las soluciones que obtuvieron y ver si es cierto o no ese favor tan pregonado como incierto, y que ha sido motivo para poner frente a nuestros organismos y al Sr. Gamonal, actual gobernador civil de la provincia.

¿Qué garantía política pueden ofrecer a un gobernador civil esos republicanos que ayer se arrastraban como reptiles ante el Sr. Fernández Matos en súplica de esa protección que nosotros jamás mendigamos ante nadie porque para nada la precisamos cumpliendo la ley y haciéndole justicia, y que hoy le zahieren, como mañana lo harán con el Sr. Gamonal, halagando en cambio al actual gobernador? Vergüenza nos produce ver en plena República tan rastreras actuaciones.

En Ciudad Real, como en España entera, los únicos que están sufriendo las consecuencias del cambio de régimen somos los socialistas y los de la Unión General de Trabajadores. Salvo las honrosas excepciones que puedan existir, está más que probado que contra nosotros están los de la caverna, la fuerza pública, los caciques, la burguesía, las autoridades, la inmensa

evolucionando constantemente llegue pronto a realizarse el Socialismo.

En esta visita a unos pueblos saqué una impresión optimista. No los olvidéis, hombres de la República! Porque si los campesinos ven el esfuerzo de sus representantes por restablecer el imperio de la razón y la justicia es evidente que un país nuevo surgirá de entre los escombros de la vieja España; pero si persistís en el error de acusar, como hicisteis, de ladrones a quienes siempre fueron robados por los que hoy os azuzan contra los proletarios, pensad seriamente en vuestra conducta, porque los que como en Pinto, Móstoles y otros pueblos construyen una obra enorme se levantarán gritando: «¡Abajo los traidores!» Acabándose el tinglado de esos republicanos de nombre.

Y entonces surgirá el Socialismo.

CÁNDIDO PEDROSA

mayoría de los republicanos, aunque se llamen radicales socialistas, si son como los Rufino Sánchez, de Los Pozuelos de Calatrava, o los Jesús Herrera, de Fuente el Fresno, y hasta los trabajadores que inconscientemente se alían con los propietarios y caciques, ¡desdichados!, para combatirlos, o de generar en esos extremismos nada beneficiosos para la clase trabajadora.

A tal extremo es así, que en los actuales momentos no está resultando más que difícil evitar una huelga general en la provincia, como consecuencia de la criminal conducta que viene desarrollando la clase patronal contra nuestros afiliados.

Ni con el Sr. Doporto, ni con el señor Echevarría, ni con el Sr. Matos, antes, ni ahora con el Sr. Gamonal, fué cumplida la legislación social en esta provincia, no obstante nuestras actividades y continua permanencia en el Gobierno civil, a lo cual parece ser que se le da ese sentido de favor. Pues ¿adónde querían nuestros críticos que acudiéramos a demandar justicia para nuestras organizaciones, cuyos hombres están muertos de hambre, estando las siembras sin escaudar, las viñas y los olivos sin poder ni cavar, las fincas abandonadas, las Bolsas de Trabajo y Oficinas de Colocación burladas por los patronos y autoridades, haciéndose caso omiso de las disposiciones transitorias de la ley de 27 de noviembre de 1931 y reglamento de 6 de agosto de 1932; las Comisiones de Policía rural sin funcionar y los explotadores de la tierra y caciques rurales campando libremente por sus respetos? Ahora estarán tranquilos todos esos caciques, ya que todos estos asuntos corresponden a los delegados de Trabajo, habiendo quedado el Gobierno civil desahogado de nuestras Comisiones y libre para fraguar en él a sus anchas sus trapacerías caciquiles y torquemadescas.

He aquí, además, casos concretos de nuestras amarguras: la ley de Arrendamientos colectivos, nula, por no existir la personalidad que jurídicamente pueda poner la tierra en posesión de nuestras organizaciones, situación que aprovecha la Patronal hasta la saciedad para aniquilar a nuestros organismos y poicotear a la República. Patronos como D. Luis Melgarejo y doña Consuelo Flores, que adeudan aún a los segadores de Villamanrique y Villahermosa más de 20.000 pesetas por trabajos del año pasado.

No obstante las bases de trabajo, los segadores de las Casas del Pueblo están en paro, y trabajan las mujeres, los menores y los hombres que se prestan a la gran canallada de firmar un recibo al patrono en el que se hace trabajar las ocho horas y cobrar el jornal de las bases, haciéndolo a destajo y con un jornal de hambre.

Propietarios de 300 y 400 fanegas de tierra utilizan las máquinas diciendo que son pequeños propietarios, máquinas que son custodiadas por la guardia civil, como está ocurriendo en Abenójar. ¡Qué asco!

Canalladas a troche y moche. Mauristas, lerrouxistas y agrarios, unidos apretadamente contra nosotros, y la mayoría de las autoridades a su favor siempre. La propia Delegación de Hacienda arrienda colectivamente a nuestra organización de Almagro las fincas de su propiedad barbechadas, negándose a hacerlo con las sembradas, conducta que es un tanto sospechosa. En este mismo pueblo la Oficina de Colocación funciona en la Patronal, la que da un volante a los obreros para su colocación, diciéndoles a los de la Casa del Pueblo que les dé trabajo la República.

Pero a pesar de tanta infamia, la clase trabajadora de la provincia de Ciudad Real sigue aferrada a las Casas del Pueblo y al Socialismo, y esto es lo que les desespera.

Esta es la verdad, que no ampliamos porque haríamos interminables estas cuartillas, a las que ponemos fin alentando a nuestros hombres para que continúen firmes en la trinchera, for-

talesciendo su espíritu ante esa canallada ofensiva y preparándose, no obstante su miseria y su hambre, para triunfar definitivamente en las contiendas futuras, en las que hay que barrer toda esa chusma de fariseos y dar paso a la democracia del pueblo.

A permanecer firmes, pues, en nuestro puesto, porque ello supone ya un triunfo para nuestros ideales de libertad y de justicia y una derrota para los que pretendan aniquilar a los trabajadores que defienden la República.

BENIGNO CARDENOSO

Ciudad Real.

Desde San Bartolomé de las Abiertas

En el pueblo de San Bartolomé de las Abiertas, provincia de Toledo, que ha estado siempre sometido a la burguesía, siempre a los reyezuelos de antaño de orden y mando, al advenimiento de la República, como en la mayoría de los pueblos rurales, se formó una Sociedad obrera legalmente constituida con el título de El Defensor del Obrero de la Tierra. Pues esta burguesía cerril ha tirado y está tirando por todos los medios ilegales, con miles de falsedades y corrupciones de tiempos caídos, para desbaratarla, cosa que no han podido conseguir, a pesar de usar esos procedimientos que han tenido a su alcance. Pues bien; para remachar el clavo, voy a referir el último episodio, en el cual hemos obtenido un triunfo rotundo:

En este pueblo existen cuatro arroyuelos de suma importancia, razón por la cual la burguesía los tiene dentro de sus fincas colindantes. Pues bien; estos arroyuelos pertenecen al bien común de los propios de este Ayuntamiento, hoy netamente socialista; pues como sabéis todos, obreros del campo, por la triste situación que atraviesamos todos los obreros organizados, por la crisis de trabajo que nos provoca la burguesía rural, al encontrarnos los obreros organizados sin trabajo procedimos a la roturación, que no ha querido la burguesía, de dichos arroyuelos, porque vimos en ello la manera honrada de ganarnos un pedazo de pan trabajando, y no robando, como dijo el señor Lerroux en su discurso de Zaragoza. A causa de esto nos han puesto cuatro interdictos, uno por cada reguero, tasado cada interdicto en cinco mil pesetas; formando una suma de veinte mil pesetas.

Ante estos procedimientos de ruina que usan los caciques rurales, nosotros hemos salido siempre al paso de sus maniobras, con la disciplina que nos han enseñado nuestros dirigentes, porque yendo siempre con la verdad y la justicia, que es la que se necesita en estos momentos que atravesamos, hemos podido ganar los cuatro interdictos, que ha sido un triunfo grandísimo para esta organización, que supo poner todos los puntos en su sitio.

Obreros del campo, no desmayéis nunca en casos como éste, porque el desmayo es la causa de nuestra perdición.

Nosotros, obreros del campo, hemos ganado cuatro interdictos gracias a nuestro correligionario abogado defensor D. Angel Lara, incansable luchador del proletariado, que ha puesto todo su saber al servicio de los trabajadores.

JULIÁN RAMOS

LA CONTUMACIA CACIQUIL

Principio por decir que el pueblo en que respiro su atmósfera, y por suerte o por desgracia me ha tocado nacer, puedo vanagloriarme de que es un pueblo inmensamente rico por sus abundantes y buenos terrenos.

Dieho pueblo cuenta con un término de 50.000 hectáreas de extensión, en cuyo término se cuentan a favor de sus vecinos 18.000 hectáreas de terrenos comunales. La población no excede de unos 1.000 vecinos. De este contingente de vecinos se pueden contar escasamente una docena de casas que las más de ellas hacen una vida aristocrática por su muy abundante capital. De las demás, unas cuantas casas medianas, no muchas. El resto es la parte, en número excepcional, de desarapados trabajadores que viven a expensas del misero jornal, cuando se lo quieren dar, que casi nunca se lo dan. Yo siempre he oído decir que este pueblo ha sido objeto de una buena administración. Y yo digo que para sus administradores debe de haber sido un modelo; pero no así para los demás, porque con tanta riqueza y tan poca población hay, por lo menos, un 80 por 100 de jornaleros acartonados y famélicos, por la tradicional miseria que vienen soportando desde tiempos inmemoriales, y por añadidura casi todos analfabetos.

Se explica que este pueblo encuadró su psicología en ese ambiente de diferencias, que parece ser que todos teníamos la conformidad de que tendría que ser así, y de esta manera jamás dijimos esta boca es mía.

Aquí llegaban elecciones municipales, como si llegaran para diputados; todo era igual, hasta el extremo de que una parte muy crecida de la población no sabía siquiera cómo se votaba.

Esta ha sido siempre nuestra norma de defendernos toda la vida.

Pero el pueblo, hostigado por las miserias pasadas, acabó por ponerse en guardia contra el favoritismo que se ha venido ejerciendo en beneficio de unos y en perjuicio de los desahuciados. Al sonar los primeros clamores de la República, en cosa de mes y medio casi todo el pueblo se afilió en el Centro Obrero, e inmediatamente se adhirió a la Unión General de Trabajadores y políticamente al Partido Socialista. Poco después se celebraron las elecciones municipales del 31 de mayo de 1931, en las cuales obtuvo el Centro una mayoría de las dos terceras partes. A los pocos días se hacen las de jueces, y sale otra vez victorioso el Centro Obrero, quedando de esta manera la dirección del pueblo en manos de los trabajadores. ¡Buena ocasión para liberarse, pero mal aprovechada!

El día 4 de junio se declara en el pueblo una huelga general, en la que se pedía la readmisión de varios pastores despedidos por sus patronos por haberse afiliado en la Casa del Pueblo. Por dicha huelga se convoca una reunión de patronos y obreros. Por el ambiente que se observaba y por tanteos que se hicieron, fué el momento en que se pudieran atraer a la Sociedad a todos cuantos obreros, ganeros y asalariados, existían en la localidad; pero sólo nos permitimos hacer un convenio de esos que hacemos los que estamos amedrentados por la tradicional tiranía del despotismo. Dicho convenio fué el siguiente:

Dar trabajo a los pastores despedidos hasta el día 29 de septiembre del mismo año, pero sin admitirlos en sus puestos. Esto como triunfo moral para dichos patronos, a pretexto de que iban a vender el ganado. Llegó el 29 de septiembre, y suspenden a todos estos pastores y los dejan sin trabajo y desacomodados. Estos, al verse en la calle, algo faltos de cultura y viendo en sus puestos a aquellos que se habían abstenido de asociarse, muchos de ellos, en vez de defenderse con más ahínco, se borrarón de la Sociedad y se humillaron de nuevo a sus respectivos patronos. ¿Que los admitieron? Claro está; como el ganado no lo habían vendido ni, según se va viendo, lo venden.

Estos patronos, que ven que esta cuenta les salió como deseaban, se reaniman y emprenden una campaña contra las disposiciones del Gobierno y contra los acuerdos de la Sociedad. Ya no hay razones que los puedan traer a buen camino, negándose en absoluto a dar trabajo a los que pertenecen a la Casa del Pueblo. No me extraña que así lo hagan, puesto que con sus amañes y enredos logran burlar las leyes, sin que por obrar así sean sancionados ni molestados por nadie, dándoles ocasión a que digan muchas veces que este Gobierno no es de temer. Por consiguiente, han perdido todo temor y respeto; y por añadidura, los socialistas, permaneciendo en una actitud de pasividad y transigencia, no tienen en un estado de calamidades y miserias.

Y digo yo: ¿De qué nos sirven las 50.000 hectáreas de término y las 18.000 de terrenos comunales, más el Ayuntamiento y el Juzgado de nuestra parte y 600 afiliados en la Casa del Pueblo? Por el camino que llevamos va a llegar día en que se van a caer al suelo escuálidas de hambre las gentes por no mandarlas a trabajar ni tener tierra donde invertir sus brazos. Y estos señores patronos, por si ellos no son bastantes para cohibirnos, también se ocupan de coaccionar a los terratenientes del término para que paralicen las faenas agrícolas como cavar los olivos, escaudar y demás trabajos, para dar la batalla al bracerío, al que no se cansan de ponerle tropiezos para que así se estrelle.

Yo por mi parte, y con el asentimiento de todos mis compañeros, sin temor a equivocarme, con el clamor de toda la España campesina, rogamos al Gobierno que devuelva lo antes posible, por lo menos, las tierras comunales a su primitiva procedencia, y con esto dará un paso gigantesco en favor de la justicia; sin olvidar el buen éxito de todo el proyecto de Reforma agraria, que es de lo que está pendiente la liberación del campesino.

¡Viva la República y muera la obstrucción!

ANTONIO MORCILLO

Torre de Juan Abad (Ciudad Real).

Laboreo forzoso y Bolsas de Trabajo

Queremos razonar sin molestia para nadie por qué cunde la irritación entre el obrero campesino al ver cómo se burlan las leyes dadas por la República para proteger el trabajo, así como que la propiedad cumpla el fin social que la Constitución del nuevo Estado determina.

Pero se da el caso de que los patronos de la tierra, los sempiternos caciques de ayer, y no menos caciques de hoy, refractarios contumaces del régimen republicano, aprovechan siempre todos los medios, por ilícitos que éstos sean, para burlar las leyes que la República aprobó en beneficio de los esclavos de la tierra, de los que pasaron hambre y aún siguen pasándola, de los que pasaron sed de justicia, sin que hasta hoy se haya apagado la misma. No es sed de venganza lo que el esclavo

de la tierra pide; sólo pretende que por quienes corresponda se haga cumplir la justicia social en bien de la humanidad.

¿Que cómo se burlan las leyes? Un día es el patrono, zaino y redomado, el que se dirige en visita cortés y adulatoria, con lágrimas, ante la presencia del señor gobernador protestando de los abusos que, según ellos, hace la autoridad pueblerina, y más si dicha autoridad es socialista. Pero ¿quién abusa, el alcalde que hace cumplir la ley o el que la burla? La primera autoridad provincial se hace eco de las genialidades de estos pobrecitos patronos monarquizantes, los que engreídos por este aliento se burlan de la autoridad municipal y de la propia legislación social.

Unas veces con protestas, otras con recursos y otras negándose a pagar los jornales o al cumplimiento de las bases de trabajo, el caso es burlarse y terminar con la paciencia de los trabajadores del agro, en la creencia de que los someterán por hambre; error profundo de los que así piensan. Y mientras esto pasa los olivares de estos pobrecitos patronos protestantes se convierten en dehesas de piedra y monte, y los sembrados se los come la hierba.

Igual sucede con las Bolsas de Trabajo con derecho a elegir. Mientras así ocurra habrá burla. Se hace preciso que en dicho organismo sea obligatorio para el patrono y los obreros saquen éstos por número de orden y turno riguroso, sin privilegio para nadie, y de esta forma se cumple esta ley social.

Para que esto se cumpla precisa que los campesinos sean más cultos, más unidos, lo que se consigue siguiendo la táctica de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, entidades que luchan por el triunfo de la revolución social.

ALFONSO OLID

Santisteban del Puerto.

LA MASCARA DEL FASCIO

Las clases reaccionarias, contrarrevolucionarias, antimarxistas y antidemocráticas españolas han presentado al público, con mal éxito, un nuevo tipo, una nueva forma de reacción que les permita alcanzar su ansiado objetivo.

Este nuevo tipo de reacción que las derechas y el capitalismo han lanzado como medio de combate es el fascio.

Los primeros efectos que el fascio ha producido en España han sido verdaderamente desastrosos para los propios fascistas.

En las grandes capitales, donde la opinión pública está suficientemente capacitada para reprimir los oleajes de la reacción, se recibieron los primeros síntomas fascistas con verdadero desagrado, llegándose a organizar manifestaciones al grito de: ¡Muera el fascio!

Ni que decir tiene que los pocos aficionados al fascio con que cuenta España se sintieron decepcionados al ver que el pueblo, lanzado por impulsos democráticos, exteriorizaba por medio de manifestaciones públicas su hostilidad hacia el movimiento fascista.

No podía recibir el pueblo español en otra forma al fascismo que no fuera de hostilidad y oposición, ya que consentir el arraigo del fascismo en nuestro suelo sería herir y debilitar el sentimiento democrático que indudablemente anima a nuestro pueblo.

Las clases de derecha, animadas por el interés de crear un estado de desorden y caosismo que facilite el paso a una dictadura, en beneficio del elemento plutocrático, han tratado de pasear la máscara del fascio como último medio de combate para defender su propia vida. El capitalismo, sintiéndose en estado preagónico, quiere a toda costa apoderarse de las palancas del Poder para salvar su existencia, que está en peligro, tomando al fascio como medio de disfraz para ocultar sus intenciones. Pero por mucho que quiera ocultar el capitalismo sus aspiraciones de mando, por muchas investiduras que escoja para cubrir y esconder su ansia por dominar a los pueblos, serán insuficientes, ya que jamás podrá ocultar su tiranía.

El fascio es, simplemente, el señadomío de una dictadura capitalista. Por eso hay que extirparle e impedir que tome cuerpo y desarrollo en nuestro suelo, pues dejarle arraigado sería, francamente, una debilidad que acarrearía malas consecuencias.

¡No queremos dictaduras!, ha de ser el grito unánime de todos los trabajadores, unidos a todas las demás fuerzas democráticas del país.

La dictadura es la negación rotunda del derecho y de la libertad, y, por lo tanto, incompatible con la democracia y con la civilización.

Los regímenes dictatoriales sólo consiguen degradar y corromper a los pueblos, convirtiendo a las masas de ciudadanos en piaras de borregos, sin más ley y justicia que el látigo infame del dictador.

¡Trabajadores! Si queremos ser libres, si queremos alcanzar la plenitud de nuestros derechos y reivindicaciones, aplastemos al fascio, que es nuestro enemigo. ¡Alerta, pues!

MARIANO HEBRERO GARCÍA

Ajalvir.

LA CIVILIZACION EN PELIGRO?

El mundo atraviesa unos momentos de evoluciones constantes. Todo se agita en torno a un nuevo sistema, a un nuevo mundo, a una nueva vida más perfecta que la actual. El viejo mundo se siente resquebrajado, pues toca el final de su epopeya. Lo que ayer parecía ser imperecedero por los siglos de los siglos hoy carece de estabilidad; su base se derrumba, se deshace, carcomida por la acción directa de los microbios milenarios. Al igual que la madera empujada en una construcción se corroe, se pudre y se deshace por la fuerza intensa de los años, derribando hacia la tierra al edificio que sostiene, y ha de ser sustituida por otra más nueva y duradera, así el edificio del viejo mundo se halla descompuesto, corrompido, podrido, deshecho, en plena ruina, haciendo necesaria la sustitución por otro edificio de un nuevo mundo, edificado sobre una base sólida y fuerte, que sea capaz de sostenerle en perfecto estado de estabilidad, edificado sobre la potente base de la civilización.

En pro de este dilema, en pro de este hecho, en pro de esta consecuencia, luchan hoy la mayoría de las ideas, de las potencias, de los hombres cultos y comprensivos. Así, de día en día se nota en el ámbito del mundo el pujante avance de la civilización. Pero en medio de este majestuoso edificio, cuando su desarrollo empieza a evolucionar, se ha introducido un microbio contagioso, intentando infestar con su pestilente olor el ambiente que empezaba a saborear su purificación. El microbio corrompido del capitalismo alemán se ha parapetado tras las feroces garras de Hitler, con el solo fin de aniquilar el supremo avance civilizatorio, con el solo fin de sumir en la ignorancia al pueblo democrático alemán, declarando así la guerra al mundo civilizado.

El fascismo de Hitler se ha convertido en una sima sepulcral, donde se deposita todo aquello que en Alemania se relacione con la civilización y, por consecuencia, con la democracia. La dictadura de Hitler se ha convertido en una mancha negra, que es un ultraje para el nuevo traje rojo de la nueva Humanidad. Es una mancha que debemos hacer desaparecer con nuestra acción conjunta todos los que nos preciamos de hombres en el mundo, pues su existencia en la sociedad humana significa algo así como la cizaña entre el buen trigo. Y la cizaña hay que arrancarla, juntarla y después, pegarle fuego, para que purgue sus delitos, para que desaparezca definitivamente.

Y es así como los «nazis» de Alemania demuestran su sabiduría? El fascismo de Hitler pelea contra la civilización y la democracia alemanas, y se permite declarar a las claras la guerra a la civilización universal. ¿La civilización en peligro?

Romain Rolland, en su llamamiento a la opinión mundial, dice: «El fascismo de Hitler ha acumulado en cuatro semanas más violencia

que en diez años su maestro y modelo, el fascismo italiano. El incendio del Reichstag, que ha servido burdamente para legitimar sus actos, es un grosero ataque de provocación policiaca que no puede engañar a Europa. Denunciamos a la opinión mundial estos ataques... Concitamos a todos a que se unan a nuestra protesta: a todos los escritores, a los conductores de opinión, a todos, los de Europa y los de América, sea cual fuere el partido en que militen, pero que sientan el indigno ultraje que se ha hecho a la dignidad esencial del hombre y del ciudadano consciente de la solidaridad que mutuamente nos une contra el terrorismo desbordado de una reacción sin escrúpulos y sin freno.»

Según antecede, urge formar el frente único para derrocar el fascismo, régimen de opresión. En ayuda del fascismo alemán se ha puesto la Iglesia católica alemana. Los obispos católicos alemanes han rectificado su posición. Hitler ya no es un réprobo. ¿Es acaso que Hitler ha depuesto su actitud o revocado sus teorías? No, nada de eso. No ha pasado más sino que Hitler está en el Poder alemán, y se repite aquello de «tú me bendices, yo te saludo». Y así, todos juntos, hitlerianos y católicos, con la bendición papal, forman el frente para luchar contra el pueblo alemán y la civilización mundial. Así pone en práctica una vez más la Iglesia lo de «amaos los unos a los otros como hermanos».

Los acontecimientos actuales prueban que los reaccionarios alemanes son un peligro para la civilización, y este hecho debe llamar de nuevo la atención del mundo. La idea que les obsesiona actualmente es que el terror puede ser un útil instrumento de política. Y esto no puede ser admitido ni perdonado. Cuando contemplamos a toda la población judía de Alemania sometida a un terrorismo organizado me veo obligado a considerar que esos son los mismos hombres que adoptaron el bombardeo sistemático de las poblaciones civiles, convirtiéndolas en ruinas, escombros y cenizas. Me veo obligado a considerar que esos hombres deben de descender de alguna cueva de fieras carnívoras. Y al igual que se persigue, se caza y se mata a las fieras dañinas, así debe hacer el mundo civilizado con esas fieras humanas.

Es necesario que la opinión mundial vuelva la vista hacia ese estado de anormalidad y conjunte sus potencias, su fuerza, y extermine de raíz todas las dictaduras fascistas.

A unímonos todos contra el fascismo. Y entonces, temblad, tiranos; temblad, imperios de la barbarie y de la opresión, y temblad tú, Hitler, porque en breve tu cabeza será cercenada por la cortante espada democrática civilizadora y tu cuerpo sepultado en la sima que has abierto con tus crímenes.

SIMÓN G. PAYAN

Garcibuey (Salamanca).

Los agrarios y la libertad del trabajo

Cree gran parte de la llamada burguesía que si el Gobierno abriera las fronteras municipales quedaría resuelta la gran crisis que atravesamos de trabajo; pero están en un error muy grande, porque los trabajadores de una localidad no consentirían que otros trabajadores les fueran a quitar el trabajo a su mismo domicilio; los obreros de este lugar, antes del advenimiento de la República, iban a desear por montes, hacer lagunas y banjas de saneamiento, etc., a varias provincias españolas.

Por qué iban y no las hacían los del terreno? Y se puede contestar la pregunta: porque si una hectárea valía quinientas pesetas el desearla, nosotros lo hacíamos en trescientas, y esto, los obreros del pueblo próximo no estaban dispuestos a hacerlo. ¿Y cómo los otros lo hacían? Tiene esto gran trascendencia, que poco a poco iremos describiendo cómo y por qué causa lo venían haciendo.

Cuando aquí se tenían noticias de que en tal o cual provincia quería algún dueño roturar alguna dehesa, nos reuníamos en cuadrilla treinta o cuarenta hombres (siempre escogiendo los más forzudos) y cotizábamos a diez o quince pesetas cada uno, según la distancia, y se mandaban dos hombres, los más hábiles, para el trámite; pero, caro o barato, tenían que hacer ajuste; y allá se presentaba la cuadrilla, dispuesta a agotar sus energías desde el amanecer hasta bien de noche, no parando nada más que lo necesario para comer unos pocos garbanzos, cocidos a voluntad del ranchero, para que esto se destinara. A los pocos días de trabajo se media lo descubierto, para saber lo que ganábamos diariamente.

Como la mayoría de las veces el jornal era corto, la cuadrilla tomaba sus medidas para ver si el «amo» subía el precio a la hectárea, usando los procedimientos de florarle; haciéndole las consideraciones del poco jornal, coste de viaje, gastos de herramienta, etcétera... Pero cuando con la humildad debida se le hacía la visita al «amo», éste respondía: «Se quejan

ustedes de vicio; cuántos quisieran tener trabajo, como ustedes lo tienen.» Y además les dice: «No crean que hablo por hablar, sino con razón; aquí les presento varias cartas de su pueblo mismo que hacen el trabajo bastante más barato que ustedes, obreros de su mismo pueblo; y yo, que harlo hago el considerables, encima quieren subir el precio de la hectárea.»

Y estos hombres, con la cabeza inclinada y sin medios de defensa, se retiraban del «amo» y a trabajar, no sin que antes se echaran las cuentas, que siempre salían mal; y unos decían: «Debemos estar aquí hasta ganar para el viaje»; otros opinaban por que se hiciera mal el trabajo para adelantar más. En consecuencia: había que seguir trabajando, quisieras o no, porque te encontrabas a muchas leguas de tu casa y sin dinero para regresar; menos cuando el que hacía de manejero estaba en combinación con el «amo» para darle a él unas perras y a los demás explotados, prometiendo, desde luego, que a la terminación no había de faltar lo trabajado.

La gente seguía trabajando; pero la terminación era lo convenido y nada más. Después de tres meses de duro trabajo, y a veces cuatro, llegabas a casa con las cuentas del Gran Capitán: tanto de viajes y herramienta; tanto de manutención; gastos de la familia durante el viaje; total: a juego. Menos cuando tenían que buscar las familias dinero prestado para regresar.

Y a esto qué lo pudiéramos llamar? Libertad de trabajo, o competencia de trabajadores? Uno de los muchos casos que pudiéramos contar es digno de relato lo ocurrido con el conocido diputado agrario señor Lamamié de Clairac. Este buen señor, como buen católico, los domingos no había que trabajar, y en vísperas de uno de ellos nos dice: «Mañana, si Dios quiere, vais a la otra finca de Martillán a oír el santo sacrificio de la misa, y después emplearemos el día de caza; vosotros, con palos, la espartanéis, y os daré de comer.»

Mucho madrugamos, porque hay

cinco kilómetros de las casas de una finca a la otra; la demás dependencia iba a caballo y nosotros a pie; pero esta vez el padre jesuita que venía de Salamanca, a decir misa vino más pronto que de costumbre, y cuando llegamos los de a pie ya salían de misa; pero no tardó en acercarse el montañés a decirnos: «Me ordena el señorito que les diga que él no puede estar los domingos en compañía de personas que no hayan oído el santo sacrificio de la misa. Así que se pueden ustedes retirar.»

Una bofetada no nos hubiera hecho tanto daño como el efecto de la noticia, no por la misa, sino por el día que nos esperaba de hambre; las casas de donde veníamos, cerradas, que era donde teníamos los comestibles. ¿Qué camino tomar? Uno de los más dispuestos insinuó: «Lo que debemos de hacer, como los pueblos no están próximos, hacer compañía a esos cerdos y matar hoy el hambre con bellos, hasta que de noche vengan los labradores a las casas.»

Y así pasamos el día en compañía de unos cerdos camperos, comiendo todos en un plato; pero no había que darse por aludidos ante el señorito; había que demostrar entereza y conformidad.

Hasta que una mañana del siguiente domingo vimos venir al montañés galopando su jaca muy de prisa, hacia nosotros, y, sin apearse, empezó diciendo: «Ordena el señorito que sin pérdida de tiempo cojan picos y palas para hacer una excavación en un vivar de conejos para sacar un hurón que se le ha quedado dentro.»

Decirlo, hacerlo y salir a prisa todo fué uno; una vez allí examinamos el vivar, que, aunque era grande, y grande era el interés que tenía el señorito en encontrarle para poderse aquel domingo distraer cazando por aquel procedimiento. Por fin, en una de las huras encontramos el hurón, después de duro trabajo; y dándonos las gracias, nos despachó el Sr. Lamamié de Clairac.

Hablemos del campo

No hace muchos días el ilustre y culto ingeniero agrónomo D. Eladio Aranda Heredia hablaba a los agricultores desde las columnas de «Mundo Gráfico». Diciendo a su principio que «del agricultor nos acordamos poco».

Triste verdad la vaticinada por el Sr. Aranda, que ha acertado en su augurio, aunque desgraciadamente para la clase agrícola. Mucha prensa es la que se dedica a extender por el suelo español las excelencias de los productos agrícolas, gracias a los heroicos sacrificios de la clase trabajadora. Muchos diarios hacen de portavoz de las riquezas que el suelo encierra. Otros pretenden enseñarle el cultivo de éstas o más plantas; algunos se esfuerzan en demostrarles qué abonos deben emplear para que dé pingües frutos; otros les aconsejan la propagación y consumición de ciertos géneros; otros, los aprovechados, les dicen mil «cortices» para de esta forma mangonear ellos con absoluta tranquilidad la confianza que los elementos obreristas han depositado en sus manos. Esto en el campo político.

Ni en la política, ni en la literatura, ni en la prensa, ni en la tribuna, ni en el Poder, ni en otros muchos comicios que saltarán a la vista del lector, en ninguno de ellos se habla, se defiende, de manera seria y verdadera, lo que es, en realidad, la vida del labriego español.

Reseñar prolijamente la vida del campesino es como cantar el «burial intermedio» del agricultor, porque su existencia es negra, anquilante y amarga desde que tiene uso de razón hasta que la muerte, muda y silenciosa, viene a arrancar de un hogar la vida del que en su niñez, luego en su infancia, después en su juventud y más tarde en su madurez, ha dado satisfactorios resultados, ha dejado en medio de los infértiles campos jirones de su debilidad, y, al final, vuelve otra vez a la tierra como a cumplir una

rac. Pero esta vez, aunque no habíamos oído misa, si podíamos estar en su compañía, mientras duraron las faenas de excavación.

Y éstos, y otros como éstos, son los que quieren la libertad de trabajo? ¿Para qué? Para lograr ellos la competencia de trabajadores. Y si en alguna contada ocasión ganabas unas perras más de las que ellos calculaban al ajustar, te las desquitaban, como lo hizo este buen señor (enemigo de lo del prójimo, siguiendo las doctrinas de Cristo).

Estas escenas pasaron, pero no volverán, señor Lamamié; tus correligionarios y tú no queréis comprender lo que ha despertado el obrero campesino español; queréis que éste sea el mismo de hace cincuenta años, que se enorgullezca de su misticidad y enemigo de todo progreso.

El obrero campesino actual ha viajado, ha leído, ha visto muchas cosas y ya no pasa a creer, como el otro, aquellas palabras que estaban en boca de muchos inocentes: «Dios lo ha dispuesto así, y así lo tenemos que dejar.»

¿Dónde dejó dispuesto que tal o cual familia disfrute tantas o cuantas propiedades? ¿Dónde está escrito que unos coman opíparamente y otros mueran de necesidad? Eso, a los de hace cincuenta años, que a los de hoy no nos cabe en la cabeza. Resignense los poderosos, que no es necesaria la tan deseada por vosotros libertad de trabajo. Lo que es necesario es que se cumpla la ley de Reforma agraria y desplazar obreros donde sobren, a poblar esos latifundios que están criando toros y caza; pero si esta ley no se cumpliera, llegaría más pronto la hora de romper todas las cadenas de la explotación y convertirnos todos en una sola clase de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo; libres, iguales, honrados e inteligentes.

PEDRO RECIO

Macotera (Salamanca).



Actos civiles

CHILLON (CIUDAD REAL)

Con fecha 20 del actual fué enterada civilmente la esposa de nuestro compañero Justo Núñez Muñoz, asistiendo una imponente manifestación de obreros.

Damos las gracias al Ayuntamiento por haber donado 50 pesetas para la lactancia de una niña de trece días que ha dejado la interfecta.

SANTA CRUZ DE NOGUERAS (TERUEL)

Ha sido inscrita en el Registro civil una niña, hija de Antonio Zaragoza y su esposa, Rosa Marteles, con el nombre de Adoración.

Es el primer acto civil que se celebra en esta localidad.

También se verificó, dos días después, el entierro civil de la mencionada niña.

VILLARROBLEDO (ALBACETE)

Ha sido inscrito en el Registro civil un niño, hijo de nuestros compañeros Agustín Piqueras Plaza y María Pañadero, habiéndole puesto por nombre Torrijos.

YEBENES (TOLEDO)

Se ha celebrado en este pueblo el primer matrimonio civil, habiendo sido los contrayentes los obreros Anselmo Díaz Moreno y Luisa Parro y Diezma.

RIELVES (TOLEDO)

Con asistencia de un crecido número de compañeros se ha efectuado el entierro de la esposa de nuestro muy querido camarada Tomás Torrijos Robles, militante en las filas de la Sociedad obrera de esta localidad.

Han sido inscritas otras dos niñas en este Registro civil: la primera, hija de nuestros queridos compañeros Claudio Romojazo y Urbana Carpeñano, con el nombre de Dulcinea, y la otra, hija de nuestro inolvidable compañero Valentín Bargeño y de Vicenta Valera, con el nombre de Nicéfora.

ALMOHARIN (CACERES)

Se han celebrado los enlaces matrimoniales, por lo civil, de los compañeros Enrique Moreno con Caridad Merino y Felipe Solís Torres con Catalina Nieto.

Firmaron el acta los compañeros Salvador Iniguez y Luis Méndez.

Como son los primeros matrimonios que se celebran por lo civil en esta localidad, la expectación ha sido enorme, siendo acompañados por la mayoría de los que pertenecen a la Casa del Pueblo y por todo el vecindario.

MONTIJO (BADAJOZ)

En el registro civil se ha inscrito con el nombre de Manuel Romero Marín a un hijo de nuestros estimados compañeros Miguel Romero y Faustina Marín.

Por tal concepto, y atemperándose a los nuevos aires de libertad y laicismo, se ha podido librar del tradicional chapuzón clerical.

Salud deseamos al niño y a los padres, y que cunda el ejemplo de civismo.

VILLANUEVA DE LOS INFANTES (VALLADOLID)

Con toda solemnidad se ha celebrado en este pueblo el primer acto civil. Se efectuó el enlace matrimonial del compañero Alejandro Ortega Alonso, vocal cuarto de esta Directiva, con la hija del compañero presidente de esta Sociedad.

Enhorabuena a la nueva pareja.

MANGANESES DE LA POLVO-ROSA

En esta localidad se efectuó el entierro civil del compañero Crisanto Alonso. Este compañero fué uno de los fieles a la idea.

El sepelio tuvo efecto a las seis de la mañana, al que asistieron los compañeros del Grupo Femenino y de la Sociedad de Trabajadores de la Tierra de esta localidad. También asistieron varios ciudadanos de este pueblo.

Juntas directivas

VILLARROBLEDO (ALBACETE)

En la reunión celebrada por esta Sociedad de Trabajadores Agrícolas se nombró la siguiente Junta directiva:

Presidente, Felipe Almansa Parra (reelegido); vicepresidente, Pedro A.

Alfaro Alcántara; vicepresidente, Joaquín Cáceres Navarro; tesorero, Francisco Ballesteros Melero (reelegido); contador, Fernando Almansa Castillo; vocales: José Fernández Coronado, Diego Fernández Moreno, José Melero Izquierdo, Jesús Martínez Martínez y Germán Nieves Izquierdo.

VILLA DEL RÍO (CORDOBA)

En junta general de la Agrupación Socialista fué renovada la mitad de la Junta directiva, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente, Manuel Delgado Pérez; vicepresidente, Juan Domingo Garijo; secretario, Manuel Ruano Padilla; vicepresidente, Francisco Cachinero Lora; contador, Antonio Carretero Moreno; tesorero, Gaspar Soriano García; vocal primero, Manuel Navajas Manchado; vocal segundo, Antonio Torres Calleja.

ABLA (ALMERIA)

Presidente, Joaquín López Sanchez; vicepresidente, Fulgencio Moya Hernández; tesorero, Ildefonso Herreras Ortiz; contador, Manuel Sicilia Morales; secretario, José Galindo Expósito; vicepresidente, José María Villegas Maqueda; vocales: José Oliva Hernández, José López Gutiérrez, Manuel Bretones Herreras y José Martínez Morutia.

Comisión revisora de cuentas: Presidente, Antonio Oliva Mariana; secretario, Francisco Burgos Ortiz; vocal primero, Francisco Martínez Galindo; vocal segundo, Francisco Restoy Salmerón.

PROPAGANDA CACIQUIL

Por primera vez tomo la pluma para expresar el estado de la conciencia pura de un obrero consciente, y es porque vengo observando que desde hace algún tiempo a esta fecha se viene realizando una propaganda que considero tan puramente caciquil que no puedo por menos que manifestar enemigo de todos esos que tan calurosamente se fingen apañados de la clase obrera para realizar esa falsa propaganda, aprovechándose de la ignorancia y de la poca cultura en que hoy nos encontramos los trabajadores del campo.

Para lograr entorpecer la buena unión que ya hace tiempo teníamos los trabajadores de esta localidad, los elementos caciquiles y monarquistas se disfrazan, formando un Comité radical, que lo mismo acoge al mayor contribuyente que al obrero más necesitado, puesto que su fin es el de recoger votos para lograr entorpecer nuestra buena marcha en la Unión General de Trabajadores, coaccionando a los obreros de una forma tan grosera como estúpida, diciéndoles que en su Comité está la gente de orden, los que pueden dar trabajo, y que primero se lo darán a sus afiliados que a los demás, y que en la Sociedad obrera, como todos lo necesitan, no podrán dar nunca trabajo a nadie.

Con esta falsa propaganda logran convencer a algunos pobrecillos, que no han llegado nunca a sentir amor por sus compañeros de trabajo.

Y yo, que soy un humilde trabajador, pregunto a esos ayudas de cámara del caciquismo que se dejan llevar porque les dicen que en su Comité está la gente de orden: ¿Es que entre nosotros, entre los humildes, entre los explotados, por el solo hecho de que por culpa de ellos no dispongamos de medios económicos, no sabemos guardar el orden y la conciencia? ¿Es que porque no tengamos dinero los socialistas de esta Sociedad nos van a arrinconar con esa amenaza de no darnos trabajo, como así trataron en la junta general del día 22? ¿Creéis que eso es de gente de orden o de personas humanas? ¿O es que quieren ver la lucha entre los trabajadores para que les dejemos a ellos tranquilos y hacer su capricho?

Pensad que está próxima la implantación de la Reforma agraria, que es lo que ellos sienten, mientras nosotros esperamos ansiosos su llegada.

Compañeros: Hoy más que nunca debemos estar unidos todos los explotados. No escuchéis a los explotadores que se dicen gente de orden. No seáis víctimas del caciquismo. Uníos en la Unión General de Trabajadores y acabaremos con los explotadores.

¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva el Partido Socialista!

ALEJANDRO DE LA PUENTE

Almaraz (Cáceres).

Ventana al campo

La eterna inquietud

Duermen en el patio de la alquería
sueño reposado los segadores;
una vieja señora, tras los «stores»,
atenta y miedosa, su sueño espía.

Descansan la siesta del mediodía,
y sueñan, acaso, dulces amores.
¿Cómo estará el alma de los señores
cuando necesite eterno vigia!

Amor, Paz y Trabajo: éste es el lema
de los que abajo duermen venturosos,
tranquilos y quizá felices. Sobre

sus frentes, arrugadas, un emblema
— el sudor de los hombres laboriosos —
parece decir: «¡Es mejor ser pobres!»

Pero ella, por el cobre,
la plata y el oro, atenta vigila:
¡es que su conciencia no está tranquila!

K'RRASCO

Ayuntamiento de Madrid

Instituto de Reforma Agraria

Bajo la presidencia del ministro de Agricultura ha celebrado sesión ordinaria el Consejo del Instituto.

Antes de entrar en el orden del día, el camarada Martínez Hervás ruega a la presidencia le permita exponer, a modo de cuestión previa, un incidente surgido en la Comisión segunda, del cual ha sido protagonista.

Manifiesta nuestro compañero que en una sesión anterior de dicha Comisión se hicieron por un representante de los propietarios manifestaciones importantes contra algún ministro, y estimando que no debían ser toleradas esas manifestaciones, pidió que constasen en acta. Del mismo modo, en esa sesión, ante una propuesta obrera, fué presentada otra de no ha lugar a deliberar que estimáramos una desconsideración, y al decir que acudiríamos a la prensa, uno de los representantes propietarios dijo que aquello era una achulería; palabras que queríamos constasen también en acta.

En la sesión siguiente, última de las celebradas por la Comisión segunda, al no constar en acta aquellas manifestaciones, la representación obrera insistió en ello, comportándose, como siempre, con total corrección, y en contraste con esta actitud, en uno de los momentos culminantes de la discusión, el mismo representante propietario que habló de chulería me amenazó—dice—con lanzarme un tintero a la cabeza.

La Comisión segunda, por mayoría, entendió que no debía atenderse nuestra petición de que constase en acta, por existir la norma de que en las actas no consten más que los acuerdos, lo cual estima no debe ser óbice para complacer a una representación cuando le interesa que figure en acta alguna manifestación concreta.

Termina diciendo que el presidente el deber de orientar las discusiones con toda energía por cauces parlamentarios, que impidan la repetición de estos desagradables incidentes, pues de lo contrario la representación obrera declina toda responsabilidad por lo que pueda ocurrir.

Interviene el presidente de la Comisión, Sr. Quereizaeta, que fundamenta su oposición a que constasen en acta las manifestaciones de crítica gubernamental en el hecho de que fueron pronunciadas por un consejero en conversación con un compañero suyo y sin estar en el uso de la palabra, y, además, porque existía la norma de que no constasen en acta más que los acuerdos escuetamente. Por esto último, y porque quien pronunció las palabras molestas para el Sr. Hervás dijo que no recordaba haberlas dicho, tampoco creyó debían hacerse constar. Termina diciendo que el incidente quedó zanjado y que él hace una propuesta de no ha lugar a deliberar.

El Sr. Martín Álvarez dice que el asunto no debe traerse como una incompatibilidad entre las representaciones de propietarios y de obreros, sino simplemente como un incidente entre el Sr. Hervás y él. Pretende justificar sus violencias de lenguaje por su carácter vehemente, que le hace reaccionar contra la frialdad y la habitual sonrisa del camarada Hervás, que califica de infame. Sin duda, el Sr. Martín Álvarez cree muchas veces que todavía se halla sentado en la poltrona del Gobierno civil de Madrid, y no se resigna a ser discutido, lo cual se explica en quien tanto tiempo tuvo que ejercitar sus dotes de mando.

El Sr. Rodríguez Jurado declara ser el que censuró medidas concretas realizadas por un ministro, pero hablando en voz baja con un compañero, por lo cual estima que, no estando en el uso de la palabra ni hecho sus manifestaciones fuera del terreno de una conversación, no podían constar en acta.

El camarada Prats interviene para dejar sentado que cuando fueron hechas las manifestaciones por el señor Rodríguez Jurado la reunión de la Comisión segunda no se hallaba interrumpida, y que la petición de que

constaran en acta la hizo el camarada Hervás por estimarlo un deber de conciencia.

Hervás nuevamente hace uso de la palabra para decir que el acuerdo de que no consten en acta más que las resoluciones acordadas por las Comisiones no puede entenderse de modo tan absoluto que cuando un consejero pide figuren en acta manifestaciones concretas que estima indispensables para justificar su posición ante sus representados pueda negarsele. Añade que no puede considerar el señor Quereizaeta que el incidente quedó zanjado en la Comisión, porque afirma que la presidencia no le amparó. Para quedar zanjado hubiera sido preciso que se le diesen explicaciones a instancias del presidente.

El presidente estima suficiente y ampliamente discutido el incidente. Dice que deben hacerse constar en acta, a instancia de una representación, siempre que pueda hacerse esta concesión sin desvirtuar el acuerdo general de que sólo figure en acta aquello en que haya recaído acuerdo. Termina rogando, en la seguridad de que será atendido su ruego, al señor Martín Álvarez y al compañero Martínez Hervás que procuren moderar su propio temperamento para que, como hasta ahora, sea posible la labor de colaboración que sobre todos pesa, lo cual no excluye la defensa con toda firmeza de las posiciones de una y otra representación; con lo que declara zanjado el incidente y pone a discusión el primer punto del orden del día.

Son denegadas las peticiones formuladas por los que fueron grandes de España ex conde de la Viñaza y ex duque de la Roca para que se los excluya de la expropiación sin indemnización, con el voto en contra de los representantes de la propiedad.

Seguidamente se ocupa el Consejo de una finca que pertenecía al encartado D. Luis Ibarra, de Sevilla, la cual, en virtud de procedimiento de apremio, fué adjudicada antes del 10 de agosto a un acreedor de aquél. Este señor pide se excluya la finca del inventario, y en vista de que la adjudicación fué hecha en fecha anterior y que las cargas que sobre ella pesan suman más de lo que vale, según informe de los técnicos del Instituto, se acuerda por unanimidad acceder a su petición.

Se da cuenta de los acuerdos tomados en firme por las Comisiones correspondientes.

Seguidamente se pone a discusión el recurso promovido por las organizaciones de la Unión General de Trabajadores contra la elección de vocales obreros de la Junta provincial de Castellón. La Alianza de Labradores salió triunfante gracias a que fueron admitidas a la elección varias organizaciones de la provincia que no eran de obreros, sino de arrendatarios, como lo prueba el hecho de que esas mismas organizaciones votaran como Asociaciones de arrendatarios para la elección de vocales arrendatarios del propio Consejo del Instituto.

Comprobado así y hecho escrutinio con la exclusión de esas organizaciones no obreras, resulta triunfante por gran mayoría la candidatura de la Unión General de Trabajadores, y así se acuerda, con sólo el voto en contra del Sr. Rodríguez Jurado.

Otro tanto ocurre con el recurso de apelación interpuesto contra la elección de vocales obreros de Zaragoza. Hecho el escrutinio, después de excluir a las organizaciones de arrendatarios que han votado ilegalmente, resultan elegidos los candidatos de la Unión General de Trabajadores.

Finalmente, el Sr. Quereizaeta da cuenta de que ha sido ya librada la cantidad precisa para cancelar los préstamos recibidos para adquisición de la finca El Bercial, aunque por la tardanza en librarse se han acumulado intereses; pero de cuyo retraso es irresponsable el Instituto.

Se acuerda firmar escritura cancelando esos préstamos.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión a las dos de la tarde.

curso de Sevilla, avanzando sobre el trágico desierto de la vida española, ha tenido también su concreción real en la campaña de propaganda que hemos realizado casi por la totalidad de los pueblos de esta provincia de Cádiz.

Rudos compañeros de trabajo, azotados por la miseria y a quienes la explotación capitalista les usurpó las más sencillas nociones de la cultura, desplazándose desde lejanos lugares, después de la agotadora jornada, salvando a pie kilómetros y leguas de distancia, ávidos de satisfacer sus apetencias de orientación socialista y sindical trazadas en nuestros discursos.

Los acentos de nuestra palabra han vibrado en sus oídos como ecos restallantes y halagüeños que abaten a la reacción capitalista, recogiendo entusiasmados nuestros excelsos postulados ideales, nuestras doctrinas socialistas, nuestras insuperables tácticas de lucha, que cada día van desplazando más a un sistema capitalista decrepito y despótico y a un feroz caciquismo que durante siglos y siglos ha permanecido sordo e insensible a los clamores de justicia y a los dolores y miserias del campesino español.

En cumplimiento de nuestra misión por los pueblos perdidos de la serrería y por los feraces de la llanura, desde los grandes centros de la producción agrícola a las humildes aldeas abandonadas de toda protección oficial, hemos visto que miles de trabajadores arrastran una vida miserable, indigna, sin trabajo las terceras partes del año, y donde no hay escuelas suficientes para la población escolar, y sin boticas ni siquiera de urgencia, como en La Muela, Facinas y Casas Viejas, etc.

Y con los brazos cruzados en las plazas de acomodo se ven centenares de hombres robustos, corpulentos, sufriendo el terrible azote del paro forzoso, en términos municipales de riquísima producción agrícola, donde dos o tres propietarios son únicos dueños de todo el suelo y cielo productivo, donde el cacique frío, el terrateniente inhumano y el cura fanático hacen valer todavía su despotismo a la voz de ordeno y mando.

Y en los encinares los productos leñosos y la misma madera se pudren de viejos, carcomidos por la acción del tiempo, fielmente custodiados por los guardas jurados o por la guardia civil, y ni en las mayores épocas de calamidad pública se permite al obrero atarido de frío y con el estómago hambriento que lleve un haz de leña para lumbre de su hogar o para dar un pedazo de pan a su querida prole.

Hemos visto enormes cortijos de excelente tierra laborable completamente abandonados, improductivos, burlando sus dueños la ley de Laboreo forzoso, en ese criminal boicoteo

a la República, sitiendo al obrero por hambre para que se rebelé contra el régimen democrático que implantó para siempre la expresión de la voluntad ciudadana en el magnífico movimiento revolucionario del 14 de abril.

En Ubrique se nos denunció por aquellos camaradas la oposición resistente a la Reforma agraria por el caciquismo de los republicanos radicales. Campos fértiles abandonados, vías pecuarias usurpadas por los caciques propietarios de la localidad.

Por cultivar se hallan solamente en Ubrique las dehesas de Cardela, Chorro Gani, El Juncal, propiedad de los señores herederos de D. Bartolomé Bohorques, y parte de Mulera, de don Luis Huertas. El Burgo Nuevo, Hato Viejo, Balcaragás, Rancho del Conde y Los Arenales, de D. José Ayala. Rancho de la Romera y parte del de Mojón de la Vibora, dehesa de Banias, Los Sauces y parte de Delecho del Medio, propiedad de los señores Ferrer Méller, de Sevilla. La huerta denominada del Cañito, sembrada de alfalfa, cuyo cultivo es improcedente y pone de relieve, sin lugar a dudas, el boicoteo a la República.

La Junta local de Policía rural está cansada de poner en conocimiento de las autoridades locales este penoso abandono; pero no se la atiende. Y esto, sucediendo en un pueblo industrial, trabajador, con quinientos obreros campesinos en paro forzoso.

Además, la finca La Cardela, propiedad de los herederos de D. Bartolomé Bohorques, es de origen señorial, perteneciente al ducado de Osuna, y se hallaba adjudicada al Banco de Castilla, y éste, a su vez, por ese favoritismo tan peculiar en el antiguo régimen monárquico, transirió la «propiedad» a los Sres. Bohorques. En este mismo caso se encuentran las fincas Mulera, Barrida y Cabezueta, de los señores citados, y Sierra Baja, de Ubrique. Estas fincas, generalmente, fueron bienes comunales, hallándose usurpadas al bien del pueblo. Y el pueblo de Ubrique clama por la restitución de esas fincas, para beneficio común de sus vecinos y resolver la angustiosa situación de sus campesinos sin trabajo.

Hemos denunciado estos hechos a la Junta provincial Agraria, de la cual formamos parte como vocal obrero, y no cejaremos en nuestro nobilísimo empeño hasta que se corrijan a rajatabla estos abusos, que perjudican a la economía nacional y denigran al régimen que los tolera.

Y si esta relación subleva el espíritu más ponderado y ecuaníme, espere el camarada lector el próximo artículo sobre los términos municipales de Medina Sidonia, Casas Viejas, Facinas y Alcalá de los Gazules.

JUAN CAMPOS VILLAGRAN

Cómo miente la prensa burguesa

En varios periódicos burgueses se publicó la noticia de que los socialistas de Garcamuñoz (Cuenca), para aliviar la pertinaz sequía, habían pedido al párroco que se celebraran religiosas rogativas. Desde el primer momento supusimos que se trataba de una patraña más de las que a diario urde la prensa al servicio del capitalismo, y nuestro criterio ha sido ratificado en la carta que nos ha remitido el alcalde del mencionado pueblo, y que dice lo siguiente:

«Estimado camarada: Sorprendido más que usted, por ser el alcalde de este pueblo, al ver el suelto que varios periódicos de Madrid y provincias publican, y donde se dice que varios vecinos socialistas solicitaron mi permiso para la celebración de rogativas por la sequía, siendo completamente falso, puesto que los socialistas de esta localidad—yo el primero entre mis compañeros—creemos en la ciencia, pero no en los milagros de los ídolos de la Iglesia, puesto que la historia de la religión es la historia más negra que se ha escrito, y en donde el robo, el asesinato, el puñal, el veneno y el concubinato son los hechos y milagros verdaderos que encontramos en sus páginas, hechos tan notorios y claros que ni curas, ni frailes, ni monjas, ni ninguno que lleve la corteza negra han podido negarlo.

Estos socialistas del Castillo, que, con un concepto grande de su doctrina, tomaron parte en las elecciones de concejales de este Ayuntamiento, y tras una desesperada lucha contra todos los patronos y demás cavernícolas de ésta las ganaron, no pueden creer jamás que con la celebración de rogativas pueda llover.

Estos compañeros míos, que de pertenecer a su filiación me siento orgulloso, con posterioridad al triunfo en las elecciones municipales celebraron las de juez, y, al igual que en las primeras, triunfaron, con una derrota mayor y más ruidosa para el elemento patronal y caciquil de esta villa.

Por todas estas razones, estos compañeros son víctimas en este momento de la patraña de algún envidioso cavernícola—que en paz descanse—que, como única defensa y por medio de la prensa, sólo ve este medio de ponernos en evidencia ante todos los compañeros socialistas que componemos el Partido y aminorar con ello nuestro resonante triunfo en este pueblo.

La República se porta demasiado respetuosamente con los que publican estas cosas falsas, pues, una vez descubierta la mentira, se les debiera sancionar a los autores para que jamás de nuevo se atrevan a armar escándalos de esta naturaleza y hacer el café, que es lo que suelen hacer a la perfección, y perdieran ese aire matonesco de atreverse con todo el mundo, que es aire que en España, donde hasta ahora han sido los amos, toman siempre estos amargados.

Reunión de la Comisión ejecutiva

Se ha reunido en sesión ordinaria la Comisión ejecutiva de este organismo. Asisten los compañeros Hervás, Castro, Cecilio López, Juan Fernández, Arroyo, Quijano, Mora y el secretario. Se excusa Benito. Se concede el alta a las siguientes Secciones:

Peñas de San Pedro (Albacete), Dalias (Almería), Peñalba de Ávila (Ávila), San Juan de la Encinilla (Ávila), Barcarrota (Badajoz), Cabeza de Vaca (Badajoz), Calamonde (Badajoz), Fuentes de León (Badajoz), Higuera la Real (Badajoz), Mengabril (Badajoz), Reina (Badajoz), Santa María de Nava (Badajoz), Santa Amalia (Badajoz), Usagre (Badajoz), Valverde de Mérida (Badajoz), Tardajoz (Burgos), Valle de Tobalina (Burgos), Almadenejos (Ciudad Real), Valdemanco de Esteras (Ciudad Real), Adelantado (Córdoba), Ventorros de Balerna (Córdoba), Belmonte (Cuenca), Verdolino de Huete (Cuenca), Villalba de la Sierra (Cuenca), Motril (Granada), Humanes (Guadalajara), Lupiana (Guadalajara), Molina de Aragón (Guadalajara), Tordellego (Guadalajara), Villaverde del Ducado (Guadalajara), Villafranca de Oria (Guipúzcoa), Arnado (León), Calzada del Coto (León), Fresno de la Vega (León), Villafranca del Bierzo (León), Espinardo (Murcia), Yecla (Murcia), San Pedro de Nora (Oviedo), Salvatierra de Miño (Pontevedra), Villar de Gallimazo (Salamanca), Muñopedro (Segovia), Los Alares (Toledo), Benavites (Valencia), Abellón (Zamora), Madridanos (Zamora), Manganeses de la Lampreana (Zamora), Manzanal del Barco (Zamora), Mayalde (Zamora), Lastras de Cuellar (Segovia), Rambla de Morales (Almería), Espejón (Soria), Villarrín de Campos (Zamora), Belmez (Córdoba), Nueva Canteya (Córdoba), San Pedro de Zamudía (Zamora), Quintana de la Serena (Badajoz), Villahoz (Burgos), Villabuena del Puente (Zamora), Topares (Almería), Anguita (Guadalajara), Paradel del Lor (Lugo), Guadarrama (Madrid), Tocina (Sevilla), Alquería de la Condesa (Valencia), Cañizal (Zamora), Cotanes del Monte (Zamora), Guarrate (Zamora), Boquiñeni (Zaragoza), Caspe (Zaragoza), Cetina (Zaragoza), Illueca (Zaragoza), Benidoleig (Alicante), Espe (Córdoba), Encrobas (Coruña), Fomelas (Granada), Torrecilla de Cameros (Logroño), Bedollo (Lugo), San Simón de la Cuesta (Lugo), Cudeiro (Orense), San Martín del Bollo (Orense), Mata de Cuellar (Segovia), Bureta (Zaragoza) y Muel (Zaragoza).

Resumen: Total de Secciones, 83; total de afiliados, 7.385.

Se da de baja a 186 Secciones, que adeudaban sus cuotas desde la constitución de la Federación.

Como estaba acordado, la Ejecutiva conoce que desde el día 15 del actual vienen funcionando los Secretariados de Ávila y Cuenca, y se ratifica el acuerdo de que actúe desde 1 de junio el de Castellón, cuya Secretaría estará a cargo del camarada Santos.

El compañero Orenco Labrador, secretario de Toledo, dice que se ha constituido el Consejo del Secretariado de esa provincia, habiendo acudido todos los compañeros que le integran a tomar posesión de sus cargos.

Se trata después de la forma en que se ha de constituir el de Málaga, y se acuerda que se celebre una conferencia dentro de poco tiempo para estudiar y ultimar si procede este asunto. También se estudió el caso de Teruel.

Los camaradas de Sevilla de la Federación provincial consultan varias cosas relacionadas con la marcha de este organismo. Se acuerda contestarles lo oportuno. De Alicante invitan a que se constituya el Secretariado, y se acuerda que se celebre una asamblea provincial encaminada a este fin.

Los vocales obreros del Instituto de Reforma Agraria dan cuenta de su gestión, y es aprobada. Concederá la Ejecutiva de lo ocurrido en una de las últimas sesiones, se acordó hacerse solidaria de la conducta de todos los compañeros y tomar las decisiones de protesta y las que fueren necesarias si se intenta por los adversarios seguir la orientación iniciada. Se acuerda que asista el compañero Hervás en nombre de la Federación

al Congreso de Elche y que se entere bien de lo que por allí ocurre. Se le encomienda que aprovechando el viaje celebre un acto en Villena.

Se lee una carta de la Unión General, en la que se comunica que ha resuelto abonar el 50 por 100 de los gastos que ha ocasionado la propaganda por la provincia de Cádiz. Se acuerda darle las gracias más expresivas. Se acuerda que sea el compañero Hervás quien realice una campaña de propaganda por la provincia de Pontevedra, según tiene interés, do la Unión General.

Los compañeros Castro y el secretario dan cuenta de la gestión realizada en Ciudad Real para constituir el Consejo del Secretariado. Se aprueba. El último camarada antes citado explica su labor en el Congreso provincial de Valladolid, en donde se acordó constituir el Secretariado; también se aprueba lo realizado por este compañero. Se da lectura de una carta de la Oficina Internacional del Trabajo que se relaciona con el acuerdo tomado por la Conferencia tripartita que se celebró en enero último, y que se refiere a la agricultura.

al Congreso de Elche y que se entere bien de lo que por allí ocurre. Se le encomienda que aprovechando el viaje celebre un acto en Villena.

Se lee una carta de la Unión General, en la que se comunica que ha resuelto abonar el 50 por 100 de los gastos que ha ocasionado la propaganda por la provincia de Cádiz. Se acuerda darle las gracias más expresivas. Se acuerda que sea el compañero Hervás quien realice una campaña de propaganda por la provincia de Pontevedra, según tiene interés, do la Unión General.

Los compañeros Castro y el secretario dan cuenta de la gestión realizada en Ciudad Real para constituir el Consejo del Secretariado. Se aprueba. El último camarada antes citado explica su labor en el Congreso provincial de Valladolid, en donde se acordó constituir el Secretariado; también se aprueba lo realizado por este compañero. Se da lectura de una carta de la Oficina Internacional del Trabajo que se relaciona con el acuerdo tomado por la Conferencia tripartita que se celebró en enero último, y que se refiere a la agricultura.

Secretariado de Cuenca

El pasado domingo, día 28, en el domicilio de las Secciones afectas a la Unión General de Trabajadores, se celebró el Congreso provincial de Trabajadores de la Tierra, convocado con objeto de constituir el Secretariado provincial.

Concurrieron al acto cerca de un centenar de delegados de los pueblos. A las diez de la mañana comenzó el acto con unas palabras del diputado socialista camarada Lucio Martínez, quien saludó a los delegados en nombre de la Ejecutiva de la Federación de Trabajadores de la Tierra y explicó el objeto del Congreso.

Seguidamente se procedió a constituir el Secretariado y a elegir los seis vocales que con el secretario, compañero Pedro Chico, han de formar el Consejo del mismo, resultando elegidos Pedro José Carretero, de San Lorenzo de la Parrilla; Julián Orozco, de Tarancon; Antonio Pérez Cifra, de Carrascosa de Haro; Ismael Fernández, de Huete; Joaquín Fernández, de Iniesta, y Teodoro Pérez, de Priego.

A continuación pronunció un discurso Lucio Martínez, que expuso la necesidad de que los obreros asociados de esta provincia desarrollen una labor de conjunto para defenderse de las asechanzas caciquiles, hoy más que nunca exacerbadas. Añadió que vivimos momentos históricos en los cuales los obreros organizados y los socialistas conscientes de su responsabilidad han de proceder con sensatez para afianzar las conquistas democráticas, que son el camino de las reivindicaciones obreras y de la verdadera libertad económica y social a que los socialistas aspiran.

Terminó con elocuentes párrafos dedicados a exponer la vida misérrima del campesino, y al terminar fué aplaudido con entusiasmo por los concurrentes.

A la salida del acto, los jóvenes socialistas hicieron una colecta con destino a la rotativa de *El Socialista*.

Por la tarde se reunió el Consejo del Secretariado, procediendo al nombramiento de presidente, cargo que recayó por unanimidad en José Carretero, y de vocal del Comité nacional en representación del Secretariado, para el que fué elegido el secretario del mismo, compañero Pedro Chico.

GRATA VISITA

Nos ha visitado el compañero Alfredo Ruiz de Alcalá, secretario de la Federación provincial de Palencia, que al venir a Madrid ha traído la delicada misión de resolver varios problemas de capital importancia para los obreros agrícolas palentinos.

El camarada Ruiz de Alcalá ha realizado varios gestiones, de cuyo resultado ha quedado complacido.

GRÁFICA SOCIALISTA.—San Bernardo.

Yo ruego a todos los compañeros que, al igual que yo, y por medio de la prensa, desmientan tan falsa noticia, para una vez más dejarles en el sitio que por su soberbia y malsanos egotismos les corresponde.

Y esperando que todos los camaradas nos ayuden a vencer la mentira publicada, queda vuestro y de la causa el alcalde socialista de esta villa.

Vicente SELIGRA

¿Qué contestan a esto «Informaciones» y «Ahora» y otros muchos periódicos?

Estos datos nos demuestran la imperiosa necesidad de leer nuestra prensa obrera y socialista, no cooperando con nuestra ayuda económica a la propagación de periódicos burgueses que no reparan en la calumnia y la mentira para desprestigiar nuestros organismos y sus hombres representativos.

Por pueblos de la provincia gaditana

Habíamos prometido a los lectores de nuestro querido semanario EL OBRERO DE LA TIERRA unos artículos informativos recojiendo nuestras impresiones sobre la marcha política y sindical de nuestras organizaciones obreras y socialistas de esta provincia de Cádiz.

Terminada la segunda excursión de propaganda que en representación y mandato de nuestra Federación Española de Trabajadores de la Tierra hemos realizado por unos cuarenta pueblos gaditanos, vamos a esbozar, aunque sucintamente, nuestros delicados y graves problemas. Hemos de advertir lealmente que en esos pueblos, enclavados en las cumbres y

gargantas de las montañas rocosas de la serrería, cuyas masas obreras nos las pintaban como ogros terribles, alejadas de todo contacto de civilización, hemos hallado una acogida atenta, cariñosa, fraternal, en una palabra.

De casi todos los pueblos adonde hemos llevado la voz de nuestra Federación Española de Trabajadores de la Tierra se han desplazado Comisiones de camaradas, que nos han recibido con enorme entusiasmo, acompañándonos a los pueblos y aldeas más inmediatas.

La caravana socialista que tan maestramente pintará la camarada Margarita Nelken en su valiente dis-